

29 de maig del 2001

El filòsof alemany Hans Heinz Holz visitarà la Càtedra Ferrater Móra

□ GIRONA.- El filòsof alemany Hans Heinz Holz és el professor convidat de la Càtedra Ferrater Móra de la Universitat de Girona del 4 al 15 de juny. Heinz Holz parlarà a la UdG de la seva evolució filosòfica en el context de la filosofia a partir de 1945. Entre altres temes abordarà la influència de Lukacs, la importància d'Ernst Bolch, Leibniz o Lenin. **DdeG**

EL PUNT

DIARI INDEPENDENT, CATALÀ, COMARCAL I DEMOCRÀTIC

3 de juny del 2001

El filòsof Hans Heinz Holz, a la Càtedra Ferrater Móra de la UdG

● Girona. El professor de la Universitat de Groningen Hans Heinz Holz (1927) és el convidat al curs que comença demà a la Càtedra Ferrater Móra de la UdG. El títol general de les classes és *La meua evolució filosòfica en el context de la filosofia després del 1945*. Junt amb Holz, hi assistiran els professors Christoph Hubig (Universitat d'Stuttgart), Michael Weingarten (Universitat de Marburg) i Jörg Zimmer (UdG). Les classes tindran lloc a la Facultat de Lletres, de les quatre a les sis de la tarda, fins al dia 15. /EL PUNT

4 de junio del 2001

Toda la filosofía de Hans Heinz

■ La Càtedra Ferrater Mora organza desde hoy y hasta el 15 de junio el seminario "Mi evolución filosófica en el contexto de la filosofía a partir de 1945", dirigido por el profesor Hans Heinz Holz. El eminente filósofo ofrecerá diez lecciones magistrales, de cuatro a seis de la tarde, en la facultad de Letras de la Universitat de Girona. Heinz, nacido en Francfort am Main, se caracterizó por su lucha antifascista du-

rante la segunda guerra mundial. Después de la guerra estudió Filosofía, Psicología, Arte y Literatura, y se doctoró en Leipzig. Desde 1947 ha escrito unas 500 publicaciones científicas, entre las cuales cabe destacar las monografías sobre Jean Paul Sartre en 1951; Leibniz, en 1958 y 1992; Descartes, en 1994, o Ernst Bloch, en 1975. Los ejes centrales de su filosofía son la historia y la sistemática de la dialé-

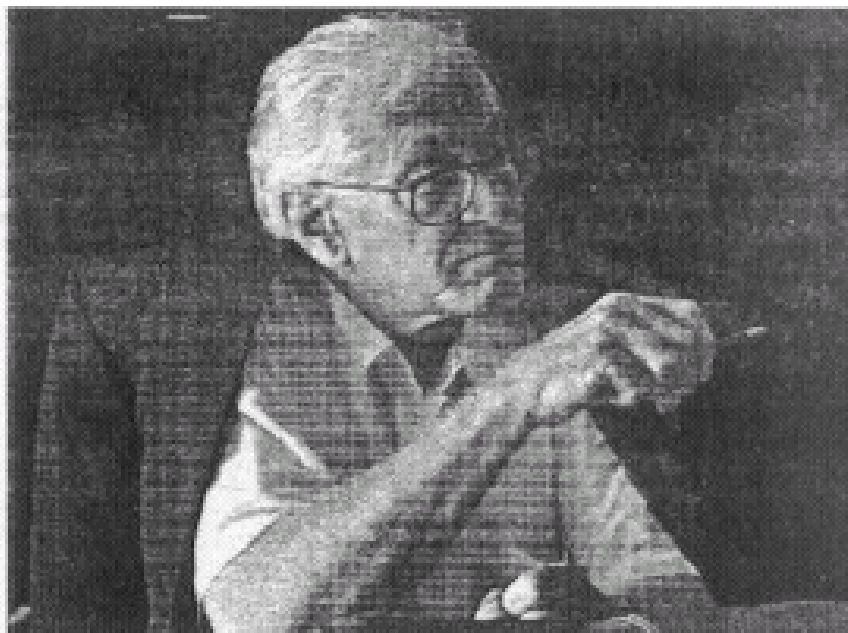


Hans Heinz, invitado por la Càtedra Ferrater Mora

tica y la estética, básicamente aplicada al arte plástico. Otro de los frentes de Hans Heinz Holz es la filosofía de la actualidad y la dirección y traducción de la obra de Leibniz, de la cual se han publicado cinco volúmenes, tres referentes a los escritos filosóficos y dos a los políticos. En las sesiones matinales, profesores de toda Europa expertos en el doctor Heinz impartirán clases en torno a su figura y obra. Hasta ahora han confirmado su visita Christoph Hubig, de la Universidad de Stuttgart, y Michael Weingarten, de la Universidad de Marburg, con los que colaborará el profesor de la UdG Jörg Zimmer.

Diari de Girona Tindat el 1989

5 de junio del 2001



Hans Heinz Holz arriba a la UdG

□ GIRONA.- El filósofo alemán Hans Heinz Holz (Rijksuniversiteit Groningen) va iniciar ahir a la Universitat de Girona (UdG) les lliçons de la Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani titulades *«Mi evolución filosófica en el contexto de la filosofía a partir de 1945»*. El director de la Càtedra, Josep Maria Terricabras, va presentar el professor com un «rellevant pensador». El programa es desenvoluparà fins al 15 de juny a la Facultat de Lletres. **UDG**

El sentido de las cosas

El filósofo alemán Hans-Heinz Holz reivindica en Girona la idea de totalidad

JUSTO BARRANCO
 Girona

Reconoce no haber escrito todavía las 200.000 hojas que se le atribuyen a su estudiado Leibniz, pero asegura sonriente que a sus 74 años aún le queda mucha guerra. Hans-Heinz Holz es el filósofo que ha invitado este curso la cátedra Ferrater Mo-

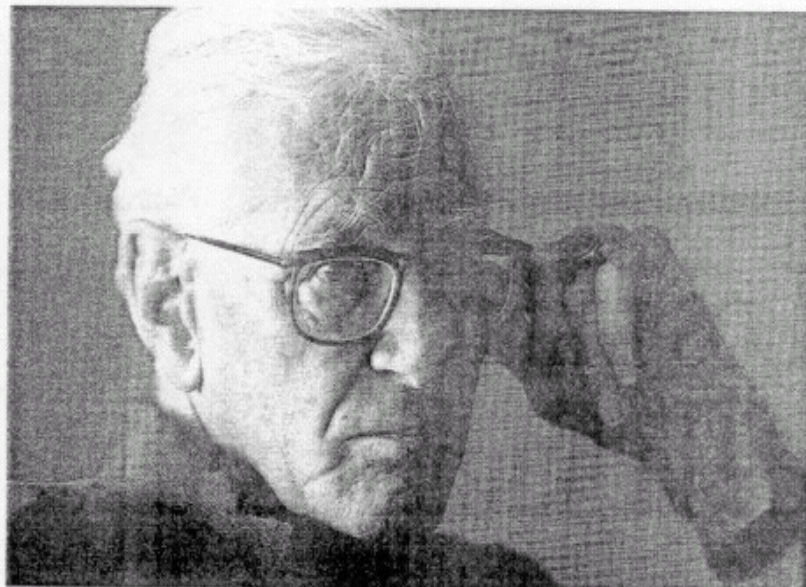
"La filosofía de los últimos 50 años ha definido fragmentos, ha sido metodología: ha olvidado el todo" ■■

ra de la Universitat de Girona para explicar su pensamiento a los alumnos en diez cómodas lecciones. Le han precedido Chomsky, Hobsbawm, Ricoeur o Rorty entre otros, nombres que dan idea de la relevancia del personaje, poco conocido por estos pagos aunque sus ensayos sobre Leibniz y sus conversaciones con Lukacs han sido editados aquí.

Holz se ha centrado en estudiar

la posibilidad de "construir la totalidad", un pensamiento que lo abarque todo, tras años de fragmentación del conocimiento. Y es que, recuerda, "a diferencia de las ciencias particulares, la filosofía refleja la totalidad, las relaciones entre las cosas; ha de determinar los fines universales y pensar los problemas y las perspectivas con rigor para desarrollar un concepto de la época".

Una metáfora de Leibniz ilustra la base de esta idea: la de la imagen espejada. "Presupone que todo lo individual es una representación del todo, en su lugar y perspectiva particulares. Que en tanto que individuo, expresa el todo y a la vez es particular. Ese es el principio con el cual se puede unir el aspecto individual y el del todo", comenta el filósofo. La realidad, para Holz, es bien otra. "La filosofía en los últimos 50 años se ha dedicado a trabajar los instrumentos y métodos del pensamiento científico desarrollando plenamente la filosofía analítica preconizada por Russell y Wittgenstein. Pero a medida que ha pasado el tiempo, la filosofía se ha definido más como metodología, se ha dedicado a definir fragmentos y ha excluido de su preocupación el 'problema del todo' de la metafísica clásica", remarca.



El filósofo alemán Hans-Heinz Holz, ayer, en su hotel de Girona

PERFIL

Estudioso de Leibniz

Pese a haber nacido y estudiado en Francfort, Holz se doctoró en 1951 en Leipzig, entonces RDA. Ante los problemas que se le presentaban en su ciudad, Ernst Bloch, amigo suyo, le ofreció acabar su tesis allí. Dialéctica, Estética y Filosofía de la Actualidad se han mezclado en su trayectoria con el estudio y la edición y traducción de las obras de Leibniz, "modelo para pensar el todo".

En su opinión, "es necesario recuperar la tradición dialéctica que viene de Leibniz y Hegel y pasa por Marx para abrir este pensamiento cerrado. Lukacs, Bloch o Sartre han representado esta necesidad de abrirse. La filosofía no puede hacer frente a las tareas que he apuntado si no desarrolla una idea de cómo podría construirse la totalidad. Para lograrlo, sería fundamental restablecer la unidad entre ciencias naturales e históricas".

Y, más allá de esta problemática sobre el todo, Holz ve otra tarea básica para la filosofía actual: proveer una ética para la sociedad de masas. "No tengo una solución aquí. No podría ser una ética individual, sino histórica. Toda ética tradicional es individual, pese a que pueda tener presente la dimen-

sión social. Una ética histórica au-
 naría el comportamiento individual, la moralidad, con las necesidades de la historia de la ética. Y una ética así sólo sería posible en una sociedad socialista", explica.

¿Aún cree posible una sociedad socialista? "El capitalismo no resuelve grandes problemas como la pauperización de millones de personas, la crisis ecológica o la de la educación. Ahora no hay un patrón concreto como en el XIX, sino una sociedad anónima, pero sigue habiendo una clase que explota y otra explotada. El capitalismo está en crisis, aunque no veo muy cercana una transformación, porque implicaría un cambio de valores radical. Pero, como decía Heráclito, 'quien no espera lo inesperable no lo conseguirá nunca'", concluye. ■

Hans Heinz Holz FILÒSOF, PROFESSOR CONVIDAT DE LA CÀTEDRA FERRATER MORA

«Un revolucionari no pot desanimar-se»

El filòsof alemany reflexiona en un curs a Girona sobre l'evolució del seu pensament en el context de la filosofia a partir de 1945 i afirma que no pot oblidar-se l'aportació de Marx en la futura construcció d'un món millor

IMMA MERINO / Girona
● Des del passat 4 de juny fins al pròxim dia 15, el filòsof alemany Hans Heinz Holz ocupa com a professor convidat la Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani amb aquest enunciat: *La meua evolució filosòfica en el context de la filosofia després de l'any 1945*.

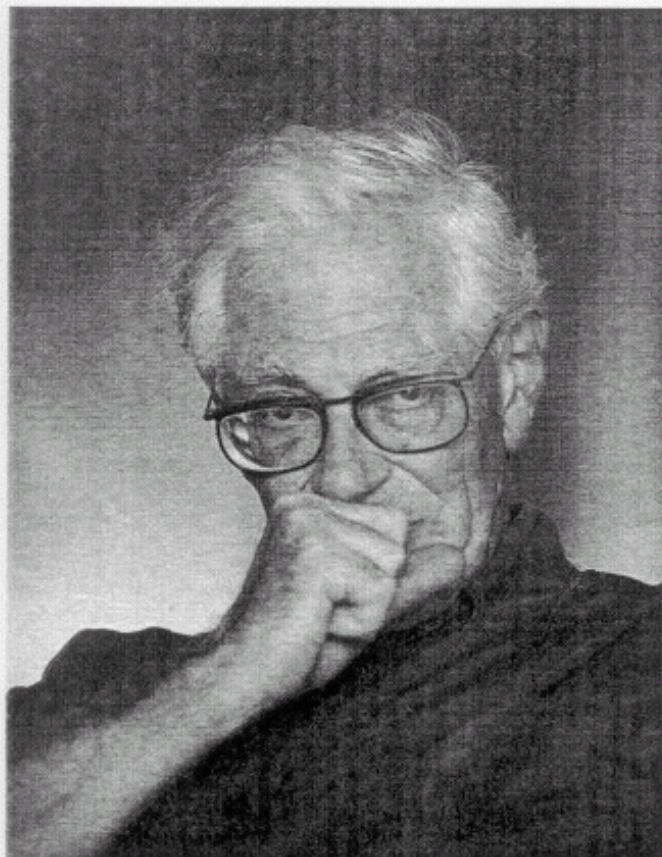
—«Convidat a fer-ho per aquesta càtedra de la Universitat de Girona, és el primer cop que reflexiono explícitament sobre la meua biografia intel·lectual. I en haver de reflectir aquest trajecte de més de 50 anys, se m'han fet presents contradiccions que, de fet, formen una unitat en la meua persona.»

—Podria exemplificar aquestes contradiccions que potser es reconcilien en el seu pensament?

—«No parlaria tant de reconciliació, sinó de superació, en el sentit hegel·lià de superar i alhora conservar les contradiccions. El cas és que en el meu pensament s'uneix l'existencialisme de Sartre i el materialisme històric de Lukács. I també he intentat unir el materialisme històric i dialèctic amb la metafísica, perquè sense aquesta no es pot fer filosofia.»

—Materialisme i idealisme, doncs, han de coexistir?

—«Com deia l'existencialista Merleau-Ponty, en cada construcció idealista del món la nostra consciència se separa del món com a tal. En aquest sentit, hem d'insistir en un punt de partida materialista si volem pensar la realitat. D'altra banda, el món supera els marges de la pròpia experiència. Així, si volem fonamentar la singularitat de l'experiència, necessitem un concepte de la totalitat del món. I la construcció d'un model d'aquesta infinitud del món, quant a totalitat, és metafísica. La metafísica ja no ha d'entendre la seva tasca com a accés a la veritat absoluta, sinó precisament com la construcció d'un model. Mai no veurem el món en la seva totalitat. Hem de construir-lo. El model, doncs,



El filòsof Hans Heinz Holz fotografiat a Girona. / LLUÍS SERRAT.

Antinazi, marxista i sartrià

● Hans Heinz Holz, nascut el 1927 a Frankfurt, va ser arrestat per la Gestapo quan només tenia setze anys arran de les seves activitats antinazis. Acabada la guerra, va treballar com a periodista i va estudiar filosofia, art i literatura a les universitats de Frankfurt del Main i Mainz. En aquests anys, va rebre l'impacte de la filosofia sartriana: «Sartre fa una contribució important amb la noció filosòfica del subjecte compromès.»

seria una metàfora. Tota filosofia especulativa ha d'explicar el món amb metàfores exactes.»

—No es conforma, però, amb una filosofia especulativa. El programa del seu curs anuncia que, en l'última lliçó, parlarà de filòsofes per a un món millor, fent especial atenció a l'herència de Marx. La filosofia, doncs, al servei de l'acció, no?

—«Certament, però la

tasca del filòsof és desenvolupar una teoria de forma coherent que ajudi a la formació de les consciències per a la transformació del món. En tot cas, tampoc no podem entendre Marx sense tenir present la influència de la filosofia clàssica alemanya. Marx és el mirall invertit de Hegel. En aquesta inversió, l'idealisme es transforma en materialisme, del concepte es passa a la cosa.

Holz va doctorar-se a Leipzig amb Ernst Bloch, del qual comenta:

«Introdueix el possible en la idea de la realitat. Ens va fer entendre que la realitat no és només allò facticament real.» De l'extensa obra de Holz, amb una llarga activitat com a professor en diverses universitats europees, s'ha publicat a l'Estat espanyol la seva monografia sobre Leibniz (*Leibniz, Conversaciones con Lukács i De la obra de arte como mercancía*). / I.M.

Marx significa una transformació en la concepció de la filosofia, de manera que aquesta esdevé la construcció de formes de consciència per a la praxi política. Aquesta praxi política sempre es dirigeix a un canvi en el sentit de construir un món millor.»

—El marxisme, però, no sembla viure un dels seus millors moments.

—«És possible, però la humanitat no es pot per-

metre ignorar que el marxisme ha desenvolupat el mètode per poder concebre un món millor. El marxisme ha mostrat que la crisi de la humanitat és la conseqüència de les estructures del capital en el món actual. Metodíca-ment, ha desenvolupat el socialisme com a negació de les formes de producció capitalista. En el pas de la propietat privada dels mitjans de producció a la propietat social hi hauria un món millor que no estaria sotmès a les crisis actuals. Seria un món socialista sense la pobresa de les dues terceres parts de la humanitat, un món on es reconciliarien la tècnica i les necessitats ecològiques, un món on els éssers humans, com a éssers formats, podrien esdevenir lliures. Per tot això, Marx és un punt d'orientació, tot i que en l'actualitat s'intenta tenir-lo al marge.»

—Hi ha el fracàs de l'anomenat socialisme real...

—«Sí, després d'aquesta derrota, el procés serà llarg i difícil. No parlo d'una realitat immediata. Però un revolucionari no ho seria si es desanimés davant les dificultats.»

—No el va decebre el socialisme real, la seva caiguda en el totalitarisme?

—«Em va decebre que, a partir del XX Congrés del PCUS l'any 1956, es produís un canvi en els objectius del desenvolupament econòmic, de manera que d'uns objectius socialistes es va passar a uns objectius burgesos. I sí, el desenvolupament del socialisme als països de l'Europa de l'Est avisa dels perills del totalitarisme. La manera d'evitar-ho seria recordar la concepció originària de Lenin: si es construeix de baix cap amunt, a partir dels soviets, es crearia una estructura descentralitzada.»

—Com a marxista leninista, no se sent estrany dins la filosofia actual?

—«Ben mirat, durant tota la meua vida m'he trobat una mica estrany al món. Aquesta estranyesa deu tenir a veure amb la condició de filòsof. Plató entenia el fet de filosofar com a estranyar-se.»

Un marxista-leninista en la Cátedra Ferrater Mora

Reflexiones del filósofo Hans Heinz Holz en la Universidad de Girona

IMMA MERINO, Girona. El filósofo alemán Hans Heinz Holz, influido por Sartre, doctorado con Ernst Bloch y amigo de Georges Lukács, ha ocupado estos últimos días la prestigiosa e interdisciplinaria Cátedra Ferrater Mora de Pensamiento Contemporáneo, de la Universidad de Girona (UdG), para reflexionar públicamente sobre su evolución filosófica y afirmar en su última lección que la construcción racional de un mundo mejor no puede olvidar la herencia de Karl Marx. "Un mundo mejor será socialista, es decir, un mundo sin la pobreza de las dos terceras partes de la humanidad, donde la técnica se reconciliará con las necesidades ecológicas y los seres humanos, como seres formados, podrán ser libres. Por eso, hemos de recordar la importancia de Marx, aunque los tiempos actuales no sean favorables", asegura Hans Heinz Holz. Sin renunciar tampoco al legado leninista, por el cual afirma que el peligro del totalitarismo se evitaría con una estructura de poder descentralizada como la de los *sóviets*, este filósofo marxista añade: "Después del fracaso del llamado socialismo real en los países de la Europa del Este, estoy hablando de un proceso largo y difícil que no se concretará en un futuro inmediato. Pero un revolucionario no lo sería si se desanimara ante las dificultades".

Nacido en el año 1927 en Francfort del Meno, Hans Heinz Holz ha sido profesor en diversas universidades europeas y tiene una extensa obra que refleja una pluralidad de intereses (en el campo de la dialéctica, la estética, la filosofía política, etcétera) y de la cual pueden destacarse sus monografías sobre Sartre, Descartes y Bloch, además de dos sobre Leibniz, una publicada en el año 1958 (existe una traducción castellana editada por Tecnos en 1970) y otra, una revisión de la anterior, en 1992. Holz, de quien también se ha publicado en castellano *Conversaciones con Lukács y De la obra de arte como mercancía*, fue iniciado en el marxismo por algunos de sus compañeros en la prisión donde fue recluido a raíz de sus actividades antinazis. "Me detuvo la Gestapo. Tenía 16 años. Existió una resistencia alemana y creo que su primera inspiración fue moral, una respuesta ante la persecución de los judíos. También es cierto que desde el primer momento las prisiones nazis se llenaron de socialistas y co-

munistas", explica Holz. El filósofo alemán suscribe la sentencia brechtiana según la cual el huevo de la serpiente del nazismo continúa vivo: "Mientras el capitalismo desarrolle sus crisis, el fascismo puede resurgir. Además, hay un peligro real y enorme en las tres fuerzas económicas imperialistas —Estados Unidos, la Unión Europea y Japón— que controlan los mercados en el proceso de la globalización. Tampoco hemos de olvidar que hay conflictos bélicos de los cuales surgen estructuras fascistas, como los estados de Israel y Turquía".

Hans Heinz Holz es el decimonoeno profesor invitado de la Cátedra Ferrater Mora y se añade a una impresionante lista formada, entre otros, por los nombres de Paul Ricoeur, filósofo del tiempo y del lenguaje; los lógicos Willard V. Quine y Donald Davidson; los historiadores Miquel Batllori y Eric J. Hobsbawm; el matemático Lluís Santaló; el lingüista Noam Chomsky; el científico Ilya Prigogine; el filósofo pragmático Richard Rorty; el sociólogo Alain Touraine; el teólo-



Hans Heinz Holz, la pasada semana, durante una de sus lecciones en la Cátedra Ferrater Mora. / PÈRE DURAN

go Leonardo Boif, y el cineasta Theo Angelopoulos. A partir de la iniciativa del filósofo Josep Maria Terricabras, la cátedra fue creada en el año 1989, mientras se gestaba la UdG. Terricabras, ahora catedrático de la universidad y director de la cátedra desde sus orígenes, explica: "Queríamos que vinieran pensadores de reconocido prestigio internacional porque se estaba creando una nueva universidad que, aunque sea pequeña y geográficamente periférica, no tiene por qué ser raquítica y marginal. Le propusi-

mos a Ferrater Mora que la cátedra llevara su nombre porque a su prestigio internacional añade su condición de filósofo de amplio espectro y espíritu abierto".

Esta cátedra de pensamiento contemporáneo fue inaugurada en noviembre del año 1989 por el propio Josep Ferrater Mora. Quince meses después murió Ferrater, habiendo trazado las líneas maestras de su cátedra, a la que también donó su biblioteca privada. Además de los 10.000 volúmenes de la biblioteca de Ferrater Mora, el legado del filósofo

incluye su correspondencia, actualmente en proceso de microfilmación y digitalización. Josep Maria Terricabras afirma que el proceso facilitará la consulta de unos documentos apasionantes: "Entre los 10.000 papeles privados, hay cartas de Vicenç Vives, Tierno Galván, Joaquim Xirau, el doctor Josep Trueta y Ernesto Sábato, entre muchos otros. Es un material muy interesante para reconstruir la historia del exilio español y las relaciones entre los que se quedaron y los que se fueron después de la guerra civil".